







**D**ASE NOTICIA A LOS FIELES. TANTO ECLESIASTICOS, COMO SECULAR-  
res ; como en la Casa del Noviciado de la Compañia de JESUS de esta Ciudad de Li-  
ma, se estrenán por la Quaresma de este año de 1756. diez Apósentos capaces, seguros ; y  
bien dispuestos, con todo lo necesario para los vfos de la vida, para que todas las Personas,  
que desean hazer vna seria reconciliacion con Dios Nuestro Señor por medio de los Exer-  
cicios de Nuestro Padre San Ignacio, acudan á ellos. En el retiro de esta Soledad, á don-  
de el Señor hà prometido por vno de sus Prophetas llevar al alma, le hablará al Corazon,  
é inspirará entre pensamientos de paz, y no de afliccion, los medios más conducentes á su  
eterna felicidad. Allí al suave fuego, que enciende en la oracion el Espíritu Santo se abra-  
zarán los vicios de la passada edad, y se afervorizará en nuevos deseos del divino servicio  
el alma. Allí contemplando aquella infinita bondad ofendida, y nuestra summa ingratitude, que  
le hà agraviado, quanto se desagrada á si con vn santo odio el alma, agrada vuelta con  
nuevo fervor á su Dios antes justamente irritado, y purificada por medio de vna Confesion  
general, empezará á regir con nuevo, y mejor orden sus afectos, dirigir sus actos, corregir  
sus excesos, regular sus costumbres, y mejorar la vida. Por medio de estos Exercicios prac-  
ticados aun por pocos dias ; concedió el Señor á muchos, arrancar del cieno de sus vicios  
por vna maravillosa, y estable emmienda de sus costumbres, á otros emprender seriamente  
vna vida mas ajustada, y perfecta; á muchos, notables progresos, y adelantamiento en el ca-  
mino yá empezado de la Santidad ; y finalmente á todos, aumento en el fervor, diligen-  
cia en el divino obsequio, y mas clara noticia del Señor, de si proprio, y de las cosas, que  
conciernen á su eterna salud. Así lo experimentaron San Carlos Borromeo, que hazia vna,  
y dos vezes al año estos Exercicios, San Francisco de Sales, Santa Theresa de Jesus, Santa  
Maria Magdalena de Pazzi, San Francisco Xavier, San Francisco de Borja, y muchos otros  
Santos, que con publico culto venera la Iglesia desde que Dios embió la Compañia al mundo,  
sin los innumerables, que con piadosa fe creemos, que están por este divino medio en el Cie-  
lo. Por esso la Santidad del Papa Paulo III. inspirado del Espíritu Santo hablando de estos  
Exercicios en sus letras Apostolicas en que los aprueba y loa, dice, que estan llenos de pie-  
dad, que son vn medio muy saludable, y util para el aprovechamiento espiritual de los Fie-  
les, que han acarreado al mundo vna poderosa ayuda para coger en toda la redondez de la  
tierra colmados frutos de santidad. Mas para que podamos perceber nosotros estos frutos, es  
forzoso, que de nuestra parte entremos con vn animo serio de lograrlos, y que sobre la  
tierra así preparada de nuestro corazon caiga el celestial rocío de la divina gracia. El qual  
para que se consiga con mayor facilidad N. muy Sto P. Benedicto XIV. oy reynante, fuera  
de la Indulgencia plenaria concedida por sus Predecessores á los que hizieren por espacio de  
diez, ó ocho dias, que extiende aun á los que se exercitan por solos cinco, concedé á más,  
poder ser absueltos de qualesquier pecados, crímenes, ó delitos; y Censuras contrahidas por  
ellos, aun los reservados á la Sede Apostolica; á excepcion de los Contenidos en la Bula de la  
Cena. Y si tantos dias, meses, y aun años nos roban los cuidados importunos del mundo, sus  
passatiempos, placeres, y holganza, sería bien, que nos debiesse algun cuidado el amor de nu-  
estra alma, y que nos hurtassemos en este tiempo Santo, y accepto al Señor al mundo, y  
que por espacio de estos ocho saludables dias atendiessemos á la salud eterna de nuestra al-  
ma, de los quales tal vez podria depender la gracia final principio de nuestra felicidad eterna.  
y que entre las muchas congojas, que á la hora de la muerte despedazarán vn animo distra-  
hido, podrian estos dias de retiro espiritual, ministrarle algun consuelo para esperar miseri-  
cordiosamente del Señor vn auxilio, conque acertasse á morir entre sus dulces abrazos, y  
depositar dichosamente en sus amorosas entrañas su vencedor espíritu.

70-460  
hiber 2nd  
the Pen  
p. 7

bBA756  
J58d



[Faint, illegible text covering the majority of the page, likely bleed-through from the reverse side.]





